

**SELLO EDITORIAL
PSYCHOLOGY INVESTIGATION
99625571**



PONENCIAS

ISBN 978-9962-5571-4-2



**PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DEL INSTRUMENTO PARA LA
MEDICIÓN DEL EMPODERAMIENTO- IMEM, APLICADO EN
MUJERES PROFESIONALES, 2016**

**PSYCHOMETRIC PROPERTIES OF THE INSTRUMENT FOR MEASURING
EMPOWERMENT IMEM, IN PROFESSIONAL WOMEN, 2016**

Cynthia Yesenia Varas Álvarez
Universidad Cesar Vallejo-
Lima Norte
Perú

RESUMEN

Se analizó la validez y confiabilidad del Instrumento para medir el Empoderamiento de la mujer, de Hernández Sánchez Julita Elemí y García Flaconi Renan (2008), con baremos peruanos. La muestra estuvo conformada por 399 mujeres profesionales de 22 a más años, con diferentes años de experiencia y estado civil.

La escala mostró una confiabilidad moderada de .791, asimismo, los factores obtuvieron un alfa de cronbach que osciló entre .542 y .791. En el análisis factorial exploratorio se obtuvieron 8 factores; participación, seguridad, temeridad, igualdad, satisfacción social, autovaloración y toma de decisiones.

PALABRAS CLAVE: *Empoderamiento, participación, seguridad, temeridad, igualdad, satisfacción social, autovaloración y toma de decisiones.*

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

INTRODUCCIÓN

El empoderamiento es un tema que ha ido resaltando en relevancia en la actualidad, desde su origen con el desarrollo de la educación popular de Paulo Freire al desarrollar la conciencia crítica — quien señala que es necesario ofrecer una educación valiente, para facilitar sobre el propio poder de reflexión (Cepeda, 2012)— hasta ser un concepto trascendental a la actividad política y a la generación de consciencia, aplicándose a los diferentes movimientos por los derechos de las mujeres a mitad de la década del setenta, como respuesta frente a la búsqueda por generar cambios significativos en la dinámica relacional de poder entre géneros.

En la Cuarta Conferencia sobre la mujer, en Pekin (1995), se tomaron decisiones respecto a garantizar la integración sobre la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres; tomando como estrategia de desarrollo al empoderamiento en las mujeres; siendo la idea central de que todas las mujeres puedan ser capaces de decidir apuntando a un cambio personal, político y social.

Simone de Beauvoir en su libro “El segundo sexo”, refiere que la visión del mundo es un producto de los hombres, comprendiéndose el varón como ser genérico; y por tanto, su comportamiento un modelo para el comportamiento humano. Mujeres de todo el mundo han sido limitadas por esta consideración; la misma que ha sido reforzada por posiciones que a, lo largo de la historia, ha llevado a la mujer a un rol de subalterno en relación con el indomable varón.

En los últimos cincuenta años, el pensamiento feminista ha conseguido un fuerte apogeo a nivel internacional; y, en efecto, se han llevado diferentes estudios al respecto, sin embargo, no existen muchos avances en relación a los estudios del empoderamiento en la mujer.

En nuestro país, tal como se concierta en la Plataforma de Acción de Beijing-Perú, se han adquirido compromisos que señalan la participación de la mujer va creciendo en diferentes ámbitos de la realidad nacional. Incluyéndose a la mujer en diferentes programas sociales, se ha logrado

reducir la brecha de género en diferentes ámbitos, resaltando el empoderamiento de la misma y su participación como ciudadana; así también se han aprobado políticas públicas importantes que velan por sus derechos, como el Plan Nacional de Igualdad de Género 2012-2017 y la implementación de programas sociales para reforzar la protección de la mujer en casos de violencia.

No obstante, se observa una realidad contradictoria, donde la mayoría de las mujeres aún sufren de violencia en espacios públicos y privados, así como discriminación y exclusión al momento de acceder a empleos y a tener atención en la toma de decisiones; muchas veces reciben menos salario por la misma labor que realiza un varón e incluso obtiene menos beneficios sociales y existen significativas brechas de género en la participación política.

Estudios realizados anualmente por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, indican que el porcentaje de mujeres que alguna vez han sufrido de violencia física o psicológica, aún es significativa. Los programas sociales activos para realizar campañas de prevención e intervención tienen problemas en su implementación y, muchas veces, no llegan completamente a cubrir la demanda de esta problemática.

Sobre las consideraciones previas y la problemática expuesta, es importante desarrollar investigaciones que permitan conocer y definir el empoderamiento de la mujer, toda vez que, la influencia del entorno, aprendizajes previos, entre otros factores pueden llevar a que mujeres con recursos, para encontrarse empoderadas, mantengan aún limitaciones en su concepción de fuerza como género.

Con este fin, la presente investigación tiene como objetivo general adaptar a nuestra población local un instrumento que mide el empoderamiento en la mujer, tomando como muestra

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

característica a mujeres profesionales.

Entre los antecedentes que más se asemejan a esta investigación son los que a continuación se detallan:

Riquelme, M.; Rivera, S.; Ortega, P. (2013), realizaron el trabajo: “Construcción y validación de un instrumento para evaluar la actitud hacia una mujer con éxito”. En esta investigación, se evaluó la significancia de la mujer con éxito a través de una escala construida con 25 reactivos, con factores o dimensiones de estructura unifactorial y que evalúan el área de ideología de género. Se aplicó a una muestra de 618 participantes voluntarios, siendo 304 hombres y 314 mujeres. Después de obtener la consistencia interna y la discriminación de reactivos, se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal. Los resultados agruparon 71 reactivos en 4 factores: líder, afectiva-altruista, autosuficiente y competente.

Canaval, G. (1999), realizó el trabajo: “Propiedades psicométricas de una escala para medir percepción del empoderamiento comunitario en mujeres”. El objetivo de esta investigación fue desarrollar y examinar las propiedades psicométricas del instrumento. Se aplicó la escala de percepción del empoderamiento comunitario, que cuenta con 27 reactivos a un total de 130 mujeres seleccionadas al azar. Se estableció la validez a través del análisis factorial exploratorio, que permitió examinar la estructura de los factores que componen la escala, realizado este análisis se ajustaron los datos a cuatro factores: participación e influencia, liderazgo, interés comunitario y control personal. Los resultados mostraron que la escala es altamente confiable (coeficiente alfa de Cronbach = 0.95).

Vera, D. (2010), en la investigación: “Impacto económico del empoderamiento de la mujer en

el hogar, una aplicación al caso peruano”. En esta investigación se desarrolla el estudio del empoderamiento de la mujer en los ámbitos: económico, familiar, sociocultural, legal, político y psicológico; y en tres niveles de agregación distintos: hogar, comunidad y fuera de la comunidad (nación). El tamaño de la muestra la conforman 31,206 mujeres de 15 a 49 años. Los resultados obtenidos indican que existe mayor participación de las mujeres en el cuidado de su vida personal cuando existen factores como los años de educación y así también el acceso a medios de comunicación y a atención de salud. Detallando en ese sentido, para lograr un mayor empoderamiento en la mujer, se requieren elementos de política e incrementar la cobertura de los servicios de salud.

Casique, I. (2010), en su investigación: “Factores de empoderamiento y protección de las mujeres contra la violencia” analizó la relevancia de factores sociales y económicos en la definición de poder de decisión de las mujeres mexicanas en el hogar. Los datos fueron obtenidos de la Encuesta Nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares, elaborada por el Instituto Nacional de las mujeres de México, dirigida a mujeres de 15 años a más, con un total de 34184 mujeres encuestadas. Se obtiene como resultados relación positiva de la mayoría de los recursos considerados, así también se evidencia que el manejo de sus recursos disminuye el riesgo a vivir experiencias de violencia.

MIMP (2015); en su Resumen Estadístico de Casos Derivados por los Centro de Lucha contra la Violencia, da a conocer el registro de las personas que fueron atendidas durante el periodo Enero- Mayo 2015, el total de atendidos da una suma de 501 personas ; las cuales 398 son mujeres ,dando a entender que son una población ampliamente vulnerada, expuesta a distintos tipos de Violencia según las estadísticas , refiriendo un 80% para el tipo de Violencia Física, un 17% para la Violencia Psicológica y un 3% para el tipo de Violencia Sexual.

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Entre las teorías relacionadas al tema se identificaron:

El abordaje del proceso de empoderamiento implica necesariamente la comprensión conceptual del poder, el cual se constituye como una representación de la capacidad para tener acceso, usar y controlar de manera individual los propios recursos, independientemente de la índole de los mismos, en el marco de las relaciones sociales.

El constructo de empoderamiento, en este sentido, tiene una acepción similar, dado que supone un *“proceso mediante el cual tanto hombres como mujeres asumen el control sobre sus vidas: establecen su propias agendas, adquieren habilidades (o son reconocidas por sus propias habilidades y conocimientos), aumentando su autoestima, solucionando problemas y desarrollando la autogestión. Es un proceso y un resultado.”* (ONU, 2011).

De manera particular, entonces se puede decir que el empoderamiento femenino se corresponde a *“un proceso en donde las mujeres amplían gradualmente el conocimiento, ejercicio y resignificación de poder, lo cual implica un acompañamiento de cambios profundos en la conciencia de las mujeres, como sujetos y como agentes, de forma individual y colectiva”* (Carrillo, Zapata, Ayala y Díaz, 2015). Bajo esta premisa, el empoderamiento se orienta como un medio para que la población femenina haga uso de su capacidad para la toma de decisiones y la consideración de sus opciones de vida, brindándoles así un nuevo resurgimiento a nivel, individual, social, económico y político, que permita una transformación en el orden patriarcal establecido, dando paso a la igualdad, entendiéndose, como mencionaba Kabber (citado por Uribe, 2015) que *“a mayor empoderamiento, mayor dominio individual de las decisiones que se toman y más libertad para realizar aquello que se quiere”*.

En base a lo mencionado, se observa como el empoderamiento, como estrategia evolutiva y

transformadora, brinda un camino a nuevas maneras de contextualizar el aporte femenino en la sociedad, en ausencia de prejuicios y estereotipos que limiten su actividad y desempeño en las diferentes áreas de intervención, permitiendo una convivencia saludable, y abriendo puertas a la obtención de resultados diferentes, por la versatilidad de la participación activa entre ambos géneros de manera conjunta.

El empoderamiento es considerado probablemente como un instrumento para el desarrollo de las mujeres y que compromete diferentes avances teóricos y metodológicos de diferentes disciplinas (León, 2001)

Desarrollar el concepto de empoderamiento se relaciona con el desarrollo del tema de poder en las mujeres y responde a la necesidad de generar cambios con respecto a las relaciones de poder entre géneros.

Se identifica entonces al empoderamiento como un proceso por medio el cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, así también como una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí misma, su estatus y eficiencia en las relaciones sociales. (Shuler 1997).

Lograr realizarse en el proceso de conocerse para una mujer, es alcanzar el empoderamiento, de esa manera rompe las barreras, dando lugar a una mujer diferente, una mujer que se conoce y que es auténtica, en definitiva, una mujer que alcanza el empoderamiento conoce su verdadera esencia y accede al poder de ser ella misma. (Muliterno, 2011)

Como bien señalan Deere y león (2002), el proceso para lograr el empoderamiento no tiene una fórmula definida, por el contrario, es un proceso que se experimenta de manera individual y diferenciada y está sujeta a la historia personal de cada persona, de esta manera se puede decir que

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

el empoderamiento surge del efecto de diferentes experiencias en los diferentes ámbitos de la persona.

BASES TEÓRICAS DEL EMPODERAMIENTO

En el curso básico de Empoderamiento y liderazgo: ¿Qué es eso del empoderamiento? (s.f.) se menciona que:

Siguiendo los argumentos de Gramsci, Foucault y Freire, entre otros, el poder se define como el acceso, uso y control de recursos tanto físicos como ideológicos, en una relación social siempre presente. No contemplaron el empoderamiento de género y consideraron que las relaciones de poder están condicionadas por las luchas de clase.

En la segunda oleada de feminismo que, como sabemos, arranca en la década de los 60 se utiliza el empoderamiento mediante un diálogo contestatario y a veces rebelde, interpelando a los modelos de desarrollo que habían de una forma u otra invisibilizado a las mujeres; estas expertas fueron puentes en los estudios de género entre los llamados primer y tercer mundo.

Desde la perspectiva de distintas autoras feministas, el concepto de empoderamiento incorpora la perspectiva de una estrategia para la igualdad y el acceso de las mujeres a la toma de decisiones.

De acuerdo a De León (1994) el término empoderar fue tomado por las ciencias sociales y el feminismo y dejaron palabras “propiamente castellanas” como apoderar o potenciar, la traducción de empoderar hace referencia a un proceso, a una acción de hacerse poderoso, además de que las transformaciones en el lenguaje también propician cambios en el imaginario de las relaciones entre géneros.

Hernández & García (2008) cita a Schuler (1997), socióloga estadounidense, que identifica el empoderamiento como un *“proceso por medio del cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concienciación de las mujeres sobre sí mismas, en su estatus y en su eficacia en las interacciones sociales”*.

Esta autora también propone que es importante identificar las limitaciones que hacen complicado el cambio. Las manifestaciones necesarias del proceso de empoderamiento, según Schuler, son:

1. Sentido de seguridad y visión de futuro.
2. Capacidad de ganarse la vida.
3. Capacidad de actuar eficazmente en la esfera pública.
4. Mayor poder de tomar decisiones en el hogar.
5. Participación en grupos no familiares y uso de grupos de solidaridad como recurso de información y apoyo.
6. Movilidad y visibilidad en la comunidad.

Riger (2001), refiere que la psicología comunitaria precisa que la autonomía y el poder forman parte del empoderamiento, sin embargo, requieren de que la comunidad haga de fuerza para que se genere y no solo queda en la decisión individual.

Así también, esta autora coincidiendo con lo descrito por Schuler en relación al manejo del entorno, refiere que para lograr un cambio real en las estructuras de poder, es necesario situar la percepción personal y psicológica del empoderamiento en su contexto político e histórico, con el

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

fin de analizar la diferencia entre el sentido de empoderamiento o autoestima que tiene el individuo y su habilidad real para controlar la toma de decisiones sobre los recursos.

Así también, Martínez (2003, p.51), cita a Naila Kabeer, economista británica, quien en su documento “Empoderamiento desde abajo” distingue tres interpretaciones del poder: poder de, que se refiere a poder tomar decisiones aun en contra de los deseos de otros actores; poder sobre, la falta de acción en temas considerados poco relevantes reflejada en las decisiones y procedimientos tácitamente aceptados por instituciones; y poder desde dentro, donde los actores dominantes y subordinados aceptan las versiones de la realidad social que niegan desigualdades.

Andrade (2014, p.17) cita a Roger (2007), quien refiere que el empoderamiento como el proceso de retomar el poder personal que todos los seres humanos poseemos y dicho poder se expresaría en un mayor conocimiento de sí mismo, habilidad para decidir y negociar en los distintos campos de la vida y la apropiación personal.

Los estudios realizados coinciden en que el empoderamiento se visualiza más en los grupos más vulnerables, pero son las mujeres quienes han tomado mayor impulso al respecto (Cepeda S., 2012), la realidad demuestra que lo planteado por la autora ha sido revisado y promovido en las reuniones mundiales que han generado la teoría suficiente en base a la experiencia de la situación desfavorecidas de las mujeres en el mundo, sobre como empoderarlas en el mundo de hoy.

En el trabajo realizado por Cepeda (2012), recopila lo consensuado en el Pacto Mundial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) (2011) donde se señala que para empoderar a las mujeres a que participen en todos los sectores y actividades económicas es necesario para lograr:

- Crear economías fuertes

- Establecer sociedades más estables y justas
- Alcanzar objetivos de desarrollo y sustentabilidad y derechos humanos acordados

internacionalmente

- Mejorar la calidad de vida de las mujeres y de los hombres, de las familias y de las comunidades

- Promover las prácticas y objetivos empresariales.

Para conseguir el empoderamiento es necesario llevar a cabo las siguientes acciones:

1. La toma de conciencia sobre su subordinación y la toma de confianza en sí mismas.
2. La autonomía para decidir sobre sus vidas.
3. La movilización para identificar sus intereses y transformar sus relaciones, estructuras e instituciones que les limitan y perpetúan su situación de subordinación.

Como vemos, el poder es una característica que los distintos autores resaltan y que ejerce principalmente importancia en la toma de decisiones frente a adversidades. Por tanto, podemos estar hablando de empoderamiento en la medida que la autonomía y en el dominio y control individual.

Resaltando lo antes mencionado, entonces es relevante que para instalar el empoderamiento exista un adecuado reconocimiento de sí mismo en conexión con los demás contextos de la vida, de tal manera alcanzar el empoderamiento colectivo signifique cambiar estructuras de poderes dominantes inadecuados.

MÉTODO

Metodológicamente para la presente investigación se utilizó el método deductivo (Hernández,

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Fernández & Baptista, 2010), donde refiere que “se comienza con la teoría y de esta se derivan expresiones lógicas denominadas hipótesis que el investigador busca someter a prueba”; además del método inductivo el cual “se basa más en la lógica y un proceso inductivo, es decir explora y describe, luego genera perspectivas teóricas de lo particular a lo general”

El tipo de investigación tecnológico aplicado. Sánchez y Reyes, (2006) refieren que una investigación es tecnológica en la medida en que aporta a la ciencia con instrumentos, métodos o programas que serán válidos para posteriores investigaciones. Para la presente investigación se empleó la técnica psicométrica para la recolección de datos. Según Cardona, Chiner y Lattur (2006), refiere que éstas comprenden: “aquellos test de evaluación y diagnóstico que son elaborados utilizando procesamiento estadístico altamente calificado tipificado, en sus tres procesos fundamentales: Aplicación, corrección e interpretación”.

“El instrumento para medir el Empoderamiento de la mujer- IMEM”, cuyos autores son Julita Elemí Hernandez Sánchez y Renan García Falconí, puede ser aplicado de forma individual o colectiva, con un total de 34 ítems, para ser aplicado a mujeres de 15 a 73 años, no tiene un límite de tiempo establecido, pero se recomienda un tiempo de aplicación de 30 minutos aproximadamente. Su objetivo es evaluar el “empoderamiento en la mujer”.

El análisis de datos se llevó a cabo a partir de los métodos estadísticos descriptivos como inferenciales, en base a los objetivos formulados.

En lo referente a la estadística descriptiva, se utilizó medidas de tendencia central y de dispersión y estadísticos de consistencia interna (coeficiente Alfa de Cronbach). De la estadística inferencial se utilizó el coeficiente de correlación producto momento de Pearson en la obtención

de los índices de validez de constructo. (tabla 1)

Se utiliza el coeficiente de validez V de Aiken para medir el acuerdo interjueces a la hora de construir y validar cuestionarios, que se computa sobre la suma máxima de diferencia de los valores posibles. Al evaluar la validez de contenido se encontró que los resultados tanto en claridad como en relevancia tiene un porcentaje de acuerdos entre el 77.78% y 100%, así también en coherencia tiene una categoría entre Alto y perfecto.

El análisis factorial debía cumplir tres supuestos a través de las siguientes pruebas: el valor del determinante, la medida de adecuación de muestreo KMO y el test de esfericidad de Bartlett. Con lo anterior se procedió a realizar el análisis factorial exploratorio aplicándose la técnica de los componentes principales y con rotación varimax.

En el análisis de componentes principales se empleó el criterio de retener factores con autovalores superiores a 1.0, encontrándose el modelo más apropiado de ocho factores explica el constructo Empoderamiento al 61.943%.

La estructura factorial obtenida para el constructo Empoderamiento en la muestra peruana figura en la Tabla 2, donde la mayoría de los factores con sus correspondientes ítems tienen saturaciones o cargas de .50 o más. Estos valores permiten realizar una definición e interpretación de los factores (Comrey, 1985; como se citó en Aliaga et al., 2006). Los factores recibirían las siguiente denominaciones: participación (factor 1), seguridad (factor 2), temeridad (factor 3), equidad de género (factor 4), igualdad (factor 5), satisfacción social (factor 6), autonomía (factor 7) y Influencias externas (factor 8).

Los baremos han sido elaborados en puntuaciones equivalentes al puntaje directo. Los baremos

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

normativos están expresados en percentiles (Pc), y para la conversión de puntajes directos (PD) se realizó previamente análisis comparativos entre las características de la muestra (edad, años de experiencia, etc.) a través de la prueba estadística ANOVA de una vía y la prueba post hoc Tukey. La prueba de normalidad de los ítems indico el uso de pruebas paramétricas (véase Tabla 3) Las comparaciones según nivel de estudios, estado civil y años de experiencia agrupada no permitió obtener diferencias significativas (véase Tabla 3) entre los diferentes factores por lo que realizará un baremo general del IMEM.

CUADROS Y TABLAS

Tabla 1 Análisis de la confiabilidad del instrumento para la medición del empoderamiento en mujeres (IMEM)

Variables y factores	Primer análisis		Segundo análisis		Tercer análisis	
	Número de ítems	Alfa de Cronbach	Número de ítems	Alfa de Cronbach	Número de ítems	Alfa de Cronbach
Empoderamiento	34	.704	25	.785	24	.791
Participación	---	---	---	---	6	.594
Temeridad	---	---	---	---	5	.625
Influencias externas	---	---	---	---	2	.542
Independencia*	---	---	---	---	---	---
Igualdad	---	---	---	---	3	.559
Satisfacción social	---	---	---	---	4	.482
Seguridad	---	---	---	---	4	.647

Nota: *Véase que el factor Independencia no pudo realizarse puesto que los ítems que lo conformaban fueron eliminado en el primer y segundo análisis de confiabilidad.

Tabla 2: Estructura factorial de la Escala del Instrumento para la medición del empoderamiento en mujeres (IMEM)

Ítem	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Factor 7	Factor 8
Ítem 8	.545							
Ítem 9	.642							
Ítem 10	.715							
Ítem 16	.521							
Ítem 21		.802						
Ítem 22		.626						
Ítem 5			.665					
Ítem 18			.733					
Ítem 19			.701					
Ítem 14				.763				
Ítem 26				.704				
Ítem 30				.733				
Ítem 3					.691			
Ítem 6					.582			
Ítem 32					.554			
Ítem 23						.606		
Ítem 25						.482		
Ítem 27						.861		
Ítem 31							.613	
Ítem 33							.731	
Ítem 34							.568	
Ítem 4								.653
Ítem 11								.749
Ítem 24								.471
Alfa de Cronbach	.625	.623	.621	.653	.624	.656	.620	.631

Nota: Ítems negativos 4, 5, 11, 18 y 19.

Tabla 3

Normalidad de los 24 ítems del IMEM

Factores	Parámetros		Diferencias Extremas			Kolmogorov-Smirnov Z
	Media	Desviación Estándar	Absoluto	Positivo	Negativo	
Ítem 3	3.36	.789	.316	.208	-.316	.316**
Ítem 4	2.66	.888	.232	.189	-.232	.232**
Ítem 5	2.91	.953	.241	.153	-.241	.241**
Ítem 6	3.65	.624	.430	.287	-.430	.430**
Ítem 8	3.55	.647	.371	.245	-.371	.371**
Ítem 9	3.45	.674	.324	.217	-.324	.324**
Ítem 10	3.56	.611	.370	.234	-.370	.370**
Ítem 11	2.57	.905	.211	.211	-.207	.211**
Ítem 14	3.31	.832	.305	.204	-.305	.305**
Ítem 16	3.48	.664	.347	.217	-.347	.347**

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Ítem 18	2.79	.959	.236	.155	-.236	.236**
Ítem 19	3.17	.974	.270	.197	-.270	.270**
Ítem 21	3.49	.649	.338	.220	-.338	.338**
Ítem 22	3.44	.619	.322	.257	-.322	.322**
Ítem 23	3.47	.570	.333	.286	-.333	.333**
Ítem 24	3.36	.654	.282	.263	-.282	.282**
Ítem 25	3.66	.562	.425	.272	-.425	.425**
Ítem 26	3.12	.728	.240	.240	-.234	.240**
Ítem 27	3.48	.641	.346	.218	-.346	.346**
Ítem 30	3.11	.855	.247	.159	-.247	.247**
Ítem 31	3.04	.703	.271	.266	-.271	.271**
Ítem 32	3.67	.615	.435	.294	-.435	.435**
Ítem 33	3.56	.598	.375	.229	-.375	.375**
Ítem 34	3.49	.729	.364	.243	-.364	.364**

**p<.01

Tabla 4

ANOVA de una vía para estimar si existen diferencias de la variable Empoderamiento y sus factores según nivel de estudios (bachiller, magister y doctorado)

Variable y factores		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig. asintót.
Empodera miento	Entre grupos	94.701	2	47.350	.874	.418
	Dentro de grupos	21452.623	396	54.173		
	Total	21547.323	398			
Factor 1	Entre grupos	2.771	2	1.386	.435	.648
	Dentro de grupos	1261.504	396	3.186		
	Total	1264.276	398			
Factor 2	Entre grupos	.006	2	.003	.003	.997
	Dentro de grupos	465.167	396	1.175		
	Total	465.173	398			
Factor 3	Entre grupos	11.670	2	5.835	1.232	.293
	Dentro de grupos	1875.022	396	4.735		
	Total	1886.692	398			
Factor 4	Entre grupos	13.582	2	6.791	1.972	.141
	Dentro de grupos	1363.641	396	3.444		

	Total		1377.223	398			
Factor 5	Entre grupos		4.906	2	2.453	1.030	.358
	Dentro de grupos		942.738	396	2.381		
	Total		947.644	398			
Factor 6	Entre grupos		.279	2	.140	.074	.928
	Dentro de grupos		744.052	396	1.879		
	Total		744.331	398			
Factor 7	Entre grupos		1.936	2	.968	.493	.611
	Dentro de grupos		777.167	396	1.963		
	Total		779.103	398			
Factor 8	Entre grupos		5.092	2	2.546	.858	.425
	Dentro de grupos		1175.675	396	2.969		
	Total		1180.767	398			

Tabla 5

ANOVA de una vía para estimar si existen diferencias de la variable Empoderamiento y sus factores según años de experiencia agrupada

Variable y factores		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig. asintót.
Empoderamiento	Entre grupos	92.145	3	30.715	.565	.638
	Dentro de grupos	21455.178	395	54.317		
	Total	21547.323	398			
Factor 1	Entre grupos	4.255	3	1.418	.445	.721
	Dentro de grupos	1260.020	395	3.190		
	Total	1264.276	398			
Factor 2	Entre grupos	3.282	3	1.094	.935	.424
	Dentro de grupos	461.891	395	1.169		
	Total	465.173	398			
Factor 3	Entre grupos	23.463	3	7.821	1.658	.176
	Dentro de grupos	1863.229	395	4.717		
	Total	1886.692	398			
Factor 4	Entre grupos	3.623	3	1.208	.347	.791

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

	Dentro de grupos	de	1373.600	395	3.477		
	Total		1377.223	398			
	Entre grupos		2.330	3	.777	.325	.808
Factor 5	Dentro de grupos	de	945.314	395	2.393		
	Total		947.644	398			
	Entre grupos		24.653	3	8.218	4.510	.004*
Factor 6	Dentro de grupos	de	719.678	395	1.822		
	Total		744.331	398			
	Entre grupos		1.263	3	.421	.214	.887
Factor 7	Dentro de grupos	de	777.840	395	1.969		
	Total		779.103	398			
	Entre grupos		18.137	3	6.046	2.054	.106
Factor 8	Dentro de grupos	de	1162.630	395	2.943		
	Total		1180.767	398			

Nota: * $p < .05$

DISCUSIÓN

El presente estudio fue desarrollado en una muestra total de 399 mujeres profesionales de la ciudad de Lima-Metropolitana, con edades que fluctúan entre los 22 a 69 años.

Los resultados obtenidos validan las propiedades psicométricas de fiabilidad con un alfa de Cronbach de .791 en nuestro medio y los factores obtuvieron un alfa de Cronbach que oscilo entre .542 y .791. Estos resultados se obtuvieron en el tercer análisis realizado, llevando consigo la eliminación de ítems que no contribuían con la confiabilidad del instrumento. Los ítems eliminados correspondían a los factores de Influencias Externas e Independencia, los mismos que tal como se señala en el documento original del instrumento, fueron diseñados para ser calificados de forma inversa, por tanto los ítems pudieron ser estímulos adversos a la discapacidad social presente en la muestra y que es acorde con lo que se espera de una mujer empoderada, siendo en

este sentido la toma de decisiones una expresión de libertad que va en contra de ajustarse a lo que el resto opine y a ser dependiente en su toma de decisiones, tal como lo menciona Kabber (citado por Uribe, 2015) en donde refiere que el empoderamiento implica mayor dominio individual de las decisiones que se toman y más libertad para realizarse lo que se quiere.

Es así como se pone manifiesto que el empoderamiento logra diferentes resultados positivos tanto en la conducta participativa, así como la seguridad, el liderazgo y la adecuada toma de decisiones, previniendo y dotando a las mujeres, de capacidades necesarias para exigir sus derechos y lograr cambios significativos por sí mismas, dada su situación igualitaria en relación a los hombres, yendo en contra del errado concepto de hegemonía patriarcal.

En el proceso de análisis de los datos se hizo imposible realizar un análisis factorial confirmatorio, debido al análisis de solo 6 factores y a la eliminación de diez ítems, por lo cual se realizó un análisis factorial exploratorio, obteniéndose una estructura factorial válida, denominándose a los factores como: : participación (factor 1), seguridad (factor 2), temeridad (factor 3), equidad de género (factor 4), igualdad (factor 5), satisfacción social (factor 6), autonomía (factor 7) y Influencias externas (factor 8).

Los factores precitados que han dado como resultado al haber realizado el análisis factorial, son congruentes con los factores considerados por Hernández & García, 2008, para la valoración del empoderamiento, en el instrumento de estudio y que responden a una mirada más individual y no solo a una valoración basada en indicadores aislados. Asimismo, los factores considerados coinciden teóricamente con lo planteado por Shuler (citada por Hernández & García, 2008), quien hace referencia de las manifestaciones necesarias para el proceso del empoderamiento las cuales van desde el sentido de seguridad y visión del futuro, la capacidad de ganarse la vida...hasta la

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

movilidad y visibilidad en la comunidad.

Así también Rogers (citado por Andrade, 2014), coincide que el empoderamiento como el proceso de retomar el poder personal que todos los seres humanos poseemos y dicho poder se expresaría en un mayor conocimiento de sí mismo, habilidad para decidir y negociar en los distintos ámbitos de la vida y la apropiación personal.

De tal manera, la adaptación de estos factores a la realidad peruana responde a los cambios que como versa desde la introducción de esta investigación se han presentado en nuestro entorno, así en Plataforma de Acción de Beijing-Perù, se han adquirido compromisos que señalan que las mujeres peruanas han incrementado su participación en diferentes ámbitos de la realidad nacional.

Sobre las comparaciones según nivel de estudios, estado civil y años de experiencia agrupada no permitió obtener diferencias significativas entre los diferentes factores por lo que realizará un baremo general del IMEM.

Entre las variables sociodemográficas consideradas en la primera parte, usadas para obtener datos de muestra, se aplica el estadístico ANOVA para estimar las diferencias significativas, encontrando puntuaciones altas en el factor 8 sobre toma de decisiones en cuanto al estado civil, resaltando en las mujeres divorciadas bajos niveles de empoderamiento, de acuerdo a estos resultados, se puede considerar que en las mujeres divorciadas exista tendencia a un nivel bajo de empoderamiento, probablemente relacionados a la consigna social de fracaso entorno al fin de un matrimonio; asimismo, este resultado se corrobora con lo investigado por Eguiluz (2015), quien en su trabajo sobre las mujeres y el divorcio, una visión de género, describe que los principales temores de una mujer divorciada son la situación económica, los hijos, el miedo a la soledad y la reacción social a su condición. De tal manera, en cuanto a los resultados encontrados, se puede percibir que las mujeres divorciadas, podrían tener secuelas emocionales de su separación, que

afecte a su empoderamiento. Como reflexión de este punto, se puede abrir la posibilidad de futuras investigaciones, que describan con más detalle las características como el tiempo de separación y/o la percepción del divorcio en mujeres divorciadas y su nivel de empoderamiento.

Se toma también la información en cuanto a los años de experiencia como mujeres profesionales en el área de ocupación, en tanto los resultados nos brindan información que existen diferencias significativas en cuanto al factor 6 sobre la autovaloración, así bien, como sabemos egresar de una carrera nos llena de una visión de éxito y logro, los estímulos adversos de la sociedad y que la mujer haya estado expuesta a una discriminación latente en el medio laboral, implica a que sus niveles de empoderamiento en cuanto a tener una visión positiva de sus logros y su capacidad de afronte vayan siendo afectados con su experiencia. En este sentido es importante recalcar, tal como dijo Kabeer (citado por Manzanera y Lizarraga, 2013) que, el empoderamiento implica la obtención de logros, es decir los resultados de mejora o bienestar.

De ahí que sea de vital importancia no solo la inclusión de las mujeres dentro de los ambientes de desarrollo tanto personal como profesional, sino que se respete el derecho correspondiente a las mismas condiciones para ambos géneros de manera veraz, por lo que el empoderamiento sobre este aspecto resulta una pieza fundamental para tal cambio en los diferentes esquemas de pensamiento femenino, motivando la movilización por lo que les corresponde de manera natural.

Por tanto, el trabajo rescata la importancia de seguir desarrollando mayor investigación en la variable de estudio y en sus relaciones con variables como las descritas en los párrafos anteriores, en base a ello sirva este instrumento como diagnóstico para la medición del empoderamiento y el diseño y formulación de programas de formación para el desarrollo y adquisición del mismo, de tal manera que se contribuya a que en nuestra sociedad el empoderamiento de la mujer sea una vía

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

para lograr la igualdad de género y que esta a su vez disminuya los índices de problemáticas tan significativas como la violencia, arraigada desde hace tantos años en pensamientos cargados de discriminación y paradigmas de diferenciación entre hombres y mujeres.

CONCLUSIONES

1. El Instrumento para medir el empoderamiento de la mujer (IMEM) ha demostrado confiabilidad en la medición por los métodos de consistencia interna por la fórmula de Cronbach.
2. En el análisis factorial exploratorio se obtuvieron ocho factores: participación: participación (factor 1), seguridad (factor 2), temeridad (factor 3), equidad de género (factor 4), igualdad (factor 5), satisfacción social (factor 6), autonomía (factor 7) y Influencias externas (factor 8).
3. En síntesis, la prueba tiene validez y confiabilidad estadística, lo que hace posible su empleo en mujeres profesionales de Lima- Perú.

REFERENCIAS

- Andrade Andrade, S. (2014). *Relación de identidad de género y empoderamiento en un grupo de mujeres*. Tesis de Master. Universidad Iberoamericana de México.
- Aliaga, J.; Rodríguez, L.; Ponce, C.; Frisancho, A. & Enríquez, J. (2006). Escala de Desesperanza de Beck (BHS): Adaptación y Características Psicométricas. *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 69 – 79.
- American Psychological Association, [APA], (1999). Resolution of male violence against women. Extraído el 23 de junio de: <http://www.apa.org/pi/wpo/maleviol.html>

Carrillo, C., Zapata, E., Ayala, M. y Díaz, R. (2015). Empoderamiento femenino en la casa de salud de la mujer indígena “Manos Unidas”. *Rev. Ra Ximhai*, 11(2) 47-64.

Canaval, G. (1999). Propiedades psicométricas de una escala para medir percepción del empoderamiento comunitario. *Rev. Colombia Medica* Vol. 30 N°2.

Cardona, M. C., Chiner, E. & Lattur, A. (2006). Diagnóstico psicopedagógico. Alicante: Club Universitario.

Casique, I. (2006). ¿Cuándo puedo decir no? Empoderamiento femenino y sexo no deseado en México. *Estudios demográficos y urbanos*, 21 (1) 49-81.

Casique, I. (2010). Factores de empoderamiento y protección de las mujeres contra la violencia. México D.F. UNAM, *Revista Mexicana de Sociología*, 72(1) 37-71.

Celina, H. & Campo, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580.

Cepeda, S. (2012). *El empoderamiento de la mujer como motor del desarrollo local: caso Ejido Narigua, Municipio de Gral. Cepeda, Coahuila*. Recuperado de: [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/46395088DF6FE30605257A5A006D342D/\\$FILE/El-empoderamiento-de-la-mujer-como-motor-del-desarrollo-local.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/46395088DF6FE30605257A5A006D342D/$FILE/El-empoderamiento-de-la-mujer-como-motor-del-desarrollo-local.pdf)

Curso básico de empoderamiento y liderazgo: ¿Qué es el empoderamiento? (s.f.). Recuperado http://eoepsabi.educa.aragon.es/descargas/H_Recursos/h_1_Psicol_Educacion/h_1.2.Aspectos_sociales/2.4.Empoderamiento_y_liderazgo.pdf

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

De León, M. (1994). *Mujeres y participación política. Avances y desafíos en America Latina*. Tercer mundo (Ed). Bogota.

De León M. (1997). *Poder y Empoderamiento de las mujeres*. Tercer mundo (Ed). Bogota.

Erazo, M., Jiménez, M., y López, C. (2014). Empoderamiento y liderazgo femenino; su papel en la autogestión comunitaria en el corregimiento El Hormiguero-Valle del Cauca. *Avances en psicología latinoamericana*, 32(1) 149-157.

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, M. (2010) *Metodología de la Investigación* (5ta Ed.) México: Mc Graw Hill Educación.

Hogan, Th. (2015). *Pruebas psicológicas (2da Edición)*. México: Manual Moderno.

Ley de Protección Frente a la Violencia Familiar (1997, 25 de junio).Reglamento de Texto Único Ordenado, 06-97, 1997, 25 de junio. Extraído el 18 de octubre de 2012 de: <http://www.freewebs.com/cepucv/Apa.pdf>

Manzanera, R., y Lizarraga, C. (2013). Acciones colectivas femeninas y empoderamiento económico en la comunidad de Soni (Tanzania). *Revista de Antropología Iberoamericana*, 8(2) 233-259.

Martínez, B. & Díaz. R. (2003). Cap. 7. El empoderamiento como categoría analítica. En Colegio Postgraduados (Ed), del libro *Mujeres rurales, genero, trabajo y transformaciones sociales*. (pp 49-68). Puebla-México.

Organización de las Naciones Unidas Mujeres. (2014). Principios para el Empoderamiento de las

Mujeres. Recuperado de <http://www.unwomen.org/es/partnerships/businesses-and-foundations/womens-empowerment-principles>

Riquelme, M.; Rivera, S.; Ortega, P (2013). Construcción y Validación de un Instrumento para Evaluar la Actitud Hacia una Mujer con Éxito. *Acta de Investigación Psicológica*, 2013, 3 (1), 1041 – 1062. Universidad Nacional Autónoma de México, facultad de psicología.

Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007471913709517>

Riger, S. (2001). *La transformación de la psicología comunitaria*.

Kerlinger, Fr., & Lee, H. (2002). *Investigación del Comportamiento* (4ª Ed.). México: McGRAW-HILL.

Rodríguez, E. A. (2005). Metodología de la investigación. La creatividad, el rigor del estudio y la integridad son factores que transforman al estudiante en un profesional de éxito (1ª ed.). México: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Singer, A., King, L., Green, M. y Barr, S. (2002). Personal identity and civic responsibility: Rising to the occasion narratives and generativity in community action student interns. *Journal of Social Issues*, 58(3), 535-556.

Uribe, C. (2015) Bancarización y empoderamiento femenino. *Rev. Desarrollo y Sociedad*, 1(75) 265-316

CONGRESOS PI
by PSYCHOLOGY INVESTIGATION



CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

QUERÉTARO, MÉXICO
2019

